

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vovis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vobis propositum confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL SEÑOR OBISPO DE CUENCA

AL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA,
CON MOTIVO DEL DECRETO SOBRE LA UNIFICACION
DE FUEROS.

El Obispo que suscribe, aunque con gran repugnancia, y solo cediendo a las continuas intimaciones de su conciencia, vese hoy en la dura precisión de recurrir nuevamente a V. E., para reclamar y protestar con el más profundo respeto contra los últimos decretos expedidos por V. E., en perjuicio de las cosas y personas eclesiásticas; toda vez que antes ya lo había hecho respecto de otros que les habían precedido. Recurre, en verdad, con repugnancia grande, pues anhela siempre conservar la más perfecta armonía con el Supremo Gobierno de la nación, convencido como se halla de los innumerables bienes que aquella proporciona. Mas, como a pesar de su buen deseo, son tantos, tan repetidos y tan duros los golpes que en poco tiempo ha recibido la Iglesia de España de parte del Estado, el callar no es lícito, el silencio una gravísima falta en un Obispo católico.

Al presente llama con preferencia su atención el decreto de V. E. del 6 del próximo pasado Diciembre, en que suprime el fuero eclesiástico contra lo solemnemente prescrito en la legislación canónica y civil actualmente vigentes en España, lo estipulado con no menos solemnidad entre la Iglesia y el Estado y lo terminantemente declarado por el supremo e infalible oráculo de la Iglesia. Un libro entero pudiera escribirse sin gran dificultad para poner de manifiesto el divino origen de aquella inmunidad, las venerandas sanciones que la han declarado y confirmado, y la constante posesión en que de la misma se ha hallado el Clero de España, desde las edades más remotas, empero teniendo presente la naturaleza de este escrito y la conveniencia de reducirlo a justa y determinada extensión, se limitará a las más precisas e indispensables consideraciones.

V. E. no ignora que el Santo Concilio de Trento, además de ser ley de la Iglesia, lo es también de la nación, y que por lo mismo no puede ser derogado sino con las mismas formalidades con que se sancionó. Ahora bien, en esta Santa Asamblea, sesión 25 de Reform., cap. 20, se declara solemnemente que el fuero eclesiástico ha sido instituido por ordenación divina y sanciones de la Iglesia. No es, pues, de extrañar que hasta el presente los legisladores todos del país y las más respetables asambleas políticas, compuestas de especialidades de todos los matices conocidos, hayan mirado como invulnerable un derecho tan sagrado y lo hayan protegido constantemente en sus deliberaciones.

Por otra parte, no es muy antigua la época en que se estipuló el último Concordato entre la Iglesia y el Estado, Concordato que tiene también a su favor la sanción de los poderes legislativos del país. En este contrato oneroso, que por serlo no puede sufrir modificación sin previo convenio de ambas partes, entre otras cosas quedó estipulado lo que sigue: «Art. 3.º Las autoridades todas cuidarán de guardar a los Prelados y demás sagrados ministros, y de que se los guarde, el respeto y consideración debidos, según los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menosprecio. Art. 4.º En todas las demás cosas que pertenecen al derecho y ejercicio de la autoridad eclesiástica, los Obispos y el Clero gozarán de la plena libertad que establecen los Sagrados Cánones. Art. 43. Todo lo demás perteneciente a personas ó cosas eclesiásticas sobre lo que no se provee en los artículos anteriores, será dirigido y administrado según la disciplina de la Iglesia canónicamente vigente;» añadiéndose en el 45 «que en virtud de este Concordato se tendrán por revocadas, en cuanto a él se oponen, las leyes, órdenes y decretos publicados hasta aquella fecha.» De manera que este solemne convenio corrobora, confirma y da fuerza de nomenclación a las disposiciones de la Iglesia relativas al fuero eclesiástico.

Basta, señor ministro: no hay necesidad de aducir nuevas citas para mi propósito. Según las precedentes, el fuero eclesiástico está sancionado en España por leyes eclesiásticas reconocidas por el primer poder civil, y por el derecho patrio vigente y no revocado. Además ha sido objeto de convenios solemnes entre la nación y la Santa Sede, los cuales ninguna de las partes contratantes puede infringir sin quebrantar los inalterables principios del derecho de gentes, y sin profanar la santidad del pacto cerrado. De aquí se infiere lógicamente la necesidad de que V. E. deje sin efecto la mencionada derogación, hasta que medie libre y cordial inteligencia entre ambas supremas potestades. Así lo espera el Obispo de las altas dotes que distinguen a V. E.

Fuera de lo dicho, otros acuerdos gravísimos e indeciblemente trascendentes han emanado del ministerio confiado a la inteligencia y celo de vuestreza, que han contrastado profundamente el ánimo del que suscribe. En el manifiesto del Gobierno provisional ya descubierta este su pensamiento en cuanto a la libertad de cultos en España; empero V. E. avanzando más, ha tratado de convertir en hecho lo que al parecer no era otra cosa que una aspiración; cosa contra la cual se ha pronunciado elocuente el sentimiento del país, y el Obispo no puede menos de reclamar y reverente protestar.

La unidad católica en España, con exclusión de todos los demás cultos conocidos, ha sido siempre y ahora continuará siendo el *summum desideratum* de este país amante entusiasta de la verdad y del bien. Así que, porque los primeros pobladores de

España conocieron que en el politeísmo gentilicio no se hallaban uno y otra, jamás lo aceptaron espontáneamente, sufriendo tal solo en aquellas regiones en que llegaron a sentar su dominación las naciones invasoras; porque los encontraron en la divina religión del Crucificado, la abrazaron con tanta avidez sus sucesores, al anunciarla los Apóstoles, que en muy poco tiempo llegó a ser ya la única religión del país; porque después reconocieron que el Arrianismo de los godos vencedores ni era la verdad ni el bien, lo resistieron hasta hacerlo desaparecer del suelo ibérico; porque más tarde no encontraron uno y otra en el Mahometismo victorioso, le declararon cruda guerra de siete siglos hasta que lo lanzaron a las costas africanas; otro tanto hicieron con el judaísmo después, y últimamente, al infestar el protestantismo las naciones más poderosas y florecientes de Europa, el buen sentido religioso del pueblo español le cerró sus fronteras, librándose así del contagio devastador. Hoy mismo es tan general la antipatía de aquel a toda religión que no sea la Católica, Apostólica, Romana, como V. E. puede haber comprendido ya por sus espontáneas y unánimes manifestaciones, y los Obispos comprenden mejor, porque viven en continuo contacto con el pueblo.

Dichoso mil veces este hidalgo y verdaderamente ilustrado pueblo, cuyo sentido religioso tan firme y cierto se ha manifestado siempre en todas épocas y edades! Por él se posesionó muy temprano de la verdad y del bien en el Catolicismo, y vigorizado con su potente y levantado espíritu, ha podido ostentarse grande en todos tiempos a la faz de las naciones. Conoce cuánto vale el tesoro que posee, y por ello, ni lo quiere abandonar ni adulterarlo siquiera con tolerancias corruptoras. No consienta, pues, V. E. que continúe su tortura con amagos de tolerancia y libertad religiosa.

Además, señor ministro, el buen gobierno del Estado demanda de los gerentes del poder los mayores sacrificios para conservar la armonía entre los miembros de la sociedad que dirigen: esta armonía no puede ser completa sin unidad de creencias, sin homogeneidad de costumbres y sin identidad en fin; y como nada de esto puede conseguirse sin la unidad religiosa, de aquí la necesidad de conservarla a todo trance, ya que por la misericordia del Señor la nación española no tuviera la envidiable fortuna de que fuera constitutivo de nuestro carácter. Así lo han reconocido eminentes hombres de Estado extranjeros, enviando por lo mismo nuestra suerte venturosa.

Ultimamente, forzoso es que V. E. se detenga en su marcha principada al fijar su ilustrada consideración en el art. 1.º del Concordato de 1851. En él se convino terminantemente: «que la Religión católica, apostólica, romana, con exclusión de cualquier otro culto, se conservará siempre en la nación española con todos los derechos y prerogativas de que debe gozar, según la ley de Dios y lo dispuesto por los Sagrados Cánones;» ni el Gobierno español, ni la Santa Sede, sin convenio previo, pueden faltar válida y lícitamente a lo solemnemente contratado: resta pues, Excmo. Sr., que se abandone el camino comenzado, y se decida V. E. a conservar y proteger resueltamente la unidad católica en España, con exclusión de otro culto cualquiera.

Desea el Obispo ceñirse a los estrechos límites de un recurso de esta naturaleza, y por ello renuncia a ulteriores consideraciones en que muy a placer se extendería, tanto más cuanto que siempre las recomendaría la oportunidad. En su virtud, pone fin a su tarea, pidiendo, rogando y suplicando a V. E. con toda la eficacia de que es capaz, que, en méritos de lo que lleva expuesto y de lo mucho que V. E. alcanzará con su penetrante mirada, se sirva dejar sin efecto el mencionado decreto sobre desahucio eclesiástico, así como también lo demás ordenado en pró de la libertad de cultos en España ó de la tolerancia religiosa; mejorando y rectificando igualmente cuanto se ha dispuesto en el alto departamento de su cargo en contra de las personas y cosas eclesiásticas. Todo lo cual se promete conseguir de la justificación, equidad y religiosidad de V. E., por cuya felicidad eleva constantemente al cielo sus más fervientes votos.

Palacio episcopal de Cuenca, 12 de Enero de 1869.—Miguel, Obispo de Cuenca.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

LOS ALAVESES

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL EN FAVOR
DE LA UNIDAD CATÓLICA.

(Continuación.)

Andrés Lacalle.—A ruego, Ramon Quintana.—Juan de Elorza.—Gregorio Elorza.—Fernando de Eulat.—A ruego, Sotero Sagasti.—Raimundo Remiro.—Victor Tuesta.—Hipólito Marquinez.—Juan Arana.—Plácido Truchuelo.—Angel Quintana.—Teodoro Quintana.—Gavino Espada.—Sebastián de Quintana.—Domingo Salinas y Díez.—Por mano agena, Juan de Alda.—Pablo de Elorza.—Fermín Pérez de Azpilicueta.—A ruego, Angel Gaceo.—Id., Felipe Azpilicueta.—Id., Benito Gaceo.—Id., Fausto Gaceo.—Id., Francisco Díaz.—Id., Juan Díaz.—Id., Bautista Díaz.—José Elorza.—Prudencio Quintana.—Manuel Elorza.—Juan Martínez.—Baldomero San Vicente.—Pascual Martínez.—Mauricio Ibañez.—A ruego, José Olazu.—José Aroniz.—A ruego, Santos Corres.—José Arrieta.—A ruego, Marcos Pérez Arrieta.—Id., Braulio Elorza.—Esteban Elorza.—Angel Martínez.—

Manuel Amescua.—Patricio Elorza.—A ruego, Gregorio Ortiz.—Tiburcio de Elorza.—Lino de Victoria.—Andrés de Alda.—Andrés Ona.

Orbis.

Hemeterio Martínez Maturana.—Ignacio Chasco.—Pedro Saez.—Claudio Fernandez.—Tomás Chasco.—Tiburcio Olea.—Luis Saez.—Tomás Aroniz.—Genaro Ugarte.—Domingo Alzola.—Juan Cruz Fernandez.—Higinio Fernandez.—Romualdo Asarta.—Silverio Saez.—Santiago Martínez.—Ignacio Saez.—Simon Aroniz.—Hildefonso Sagasti.—Manuel Chasco.—Norberto Erasquin.—Eustaquio Acilu.—Domingo Gamiz.—Pedro Ibañez.—Andrés de Bajo.—Mateo Gauna.—Cipriano Ramirez.—Pedro Martínez.—Antonio Ramirez.—Francisco Saez.—Santiago Arriabala.—Félix Aroniz.—Julian Berrueta.—Bartolomé Chasco.—Andrés Fernandez Gaceo.—Rafael Martínez.—Francisco Minguez.—Lorenzo Saez.—Eusebio Martínez.—Genaro García Motilva.—Francisco Gauna.—Esteban Aroniz.—Joaquín Fernandez Retana.—Trifon Ugarte.—Domingo Quejazu.—Francisco Chasco.—Rufino Saez.—José María Merino.—Cayetano García.—Juan Domingo Gaudiz.—Marcelino Aroniz.—Vicente Piédrola.—Mauricio Pirola.—Francisco Chasco.—Meliton Gonzalez.—Blas Alda.—Juan Casanella.—Gregorio Lahidaiga.—Domingo Acilu.—Santos Echari.—Marcos Urdaneta.—Gregorio Echari.—Juan Marquinez.—Gabino Llanos.—Vitorino Viana.—Tiburcio Saez.—Faustino Quintana.—Lorenzo Acilu.—Julian Gonzalez.—Julian Piédrola.—Marcelino Echari.

Oleo.

Lorenzo Foncea.—Santiago Segura Arriaran.—Leocadio Alegria.—Manuel de Segura.—Gumersin de Segura.—José Medinaevitia.—Francisco Gomez.—Domingo Saez.—Dionisio Quintana.—Hilario de Alegria.—Blas Ortiz.—Pedro de Ocariz.—Sebastián Aranequi.—Manuel Fernandez.—Simon Cruz Berrueta.

Samaniego.

Eusebio Fernandez Arroye.—Ignacio Olano.—Felipe Arroyabe.—Castor Ruiz.—Eusebio Martínez.—Francisco Oses.—Francisco Antonio Oses.—Félix Fernandez.—Juan Olano.—Polonio Minguez.—Pedro Viñeira.—Manuel Fernandez Formero Saez.—Florentino Salcedo.—Pedro García.—Lorenzo O. Echevarria.—Agapito Meiro.—Mamerto Olang.—Manuel Garizabal.—Bonabó Ortiz Viñaspres.—Maximiano Martínez Aguillo.—Eugenio Oses.—Antonio Troncoso.—Venancio Miguel.—Pelegrín Viñeira.—Sotero Uquiano.—Alejandro Viñeira.—Valentin Moreno.—Celedonio Olano.—Manuel Viñaspres.—Gaspar Martínez Aguillo.—Hildefonso Urquiano.—Clemente Villanueva Cerrillo.—Francisco Laragoitia.—Marcelino Abuto.—Fermín Gonzalez Olano.—Antonio Abuto.—Antonio García.—Jerónimo Martelo.—Francisco Amurrio.—Gorgonio Amurrio.—Alanisio Meiro.—Juan Toledano.—Silverio Urquiano.—Vicente Meiro.—Francisco Oses.—Valentin Rodriguez.—Manuel Iglesias.—Valentin Martelo.—Valentin Nuñez.—Gaspar Aguirre.—Justo Urquiano.—Nicasio Vidal.—Francisco Olano.—Santiago Majan.—Félix Martelo.—José Martelo.

Gauna.

Pío de Gamiz.—Francisco Lopez de Aberasturi.—Dionisio de Gamiz.—Manuel Ouraita.—Valentin Ruiz de Gauna.—Hipólito de Heredia.—Facundo de Alzola.—Patricio Jausoro.—Eusebio García Alveniz.—Benito Vicuña.—Pedro de Alda.—Eustaquio Lopez.—Sebastián Arcaya.—Juan Cruz Lopez de Gamiz.—Mateo Martínez de Butros.—Isidro Lopez de Gauna.—Pedro de Monasterio.—Jorge Ruiz de Gauna.—Casimiro Ibarra.—Esteban de Jausoro.—José García de Alveniz.—Pedro de Gorda.—Modesto García Alveniz.—Pedro de Jausoro.—Andrés de Arcaya.—Domingo Jausoro.—Gregorio Heredia.—Pablo Ibarra.—Mauricio Arcaya.—Leonardo de Olalora.—Paulino Lopez.—Andrés Pérez de Ouraita.—Miguel Saez de Oger.—Florentino Vicuña.—Acisclo Lopez de Riaña.

Ciguita.

José María de Larrinaga.—Francisco de Larrea.—Alejandro Eguia.—Fernando Apodaca.—Inocencio Iñigui.—José de Salvidea.—Matías Aranguiz.—Gregorio Lapeña.—Eusebio Martínez Sabarte.—Domingo de Rementería.—Antonio Fernandez Larrinaga.—Gabriel María Fernandez Aranguiz.—José Echerarraga.—Pedro Ruiz de Ereudun.—Martín de Eguia.—Mariano de Isasi.—Nicasio Fernandez de Retana.—Bernardino Martínez Sabarte.—Tomás Miguel Díaz Sarraide.—Baltasar Iñiguez Tiriano.—Francisco Zárate.—Raimundo Olano.—Timoteo Ipiña.—Tomás Ortiz Laudanice.—Julian Saez Lafuente.—Eduardo Fernandez Lapeña.—Jacinto Ruiz de Apodaca.—Esteban Ortiz de Zárate.—Juan Ruiz de Larrinaga.—José Díaz.—Wald Díaz.—Antonio Gortiovil.—Paulino Ipiña.—Pedro Lopez de Ipiña.—Martín Isasi.—Timoteo Isasi.—Manuel de Ipiña.—Martín Ariz.—Juan Ruiz de Apodaca.—Marcos de Larrinaga.—Julian de Ayala.—Indalecio Larrinaga.—Domingo Isasi.—Simon Ayala.—Esteban de Isasi.—Bonifacio Lejarazu.—Por Matías Lejarazu, Pedro Aranguiz.—Francisco Brenchun.—A ruego de Martín Brenchun y Buenaventura Ciriano, firma Andrés Arteche.—Timoteo de Arteche, Jerónimo de Ipiña.—Julian de Arrieta.—Benito Cámara.—Vicente Ciriano.—Miguel de Brenchun.—Julian Zárate.—Ventura Arteche.—Juan Iñiguez de Ciriano.—Ventura Iñiguez de Ciriano.—Justo García de Cortazar.—Pablo Zárate.—Esteban Sabarte.—A ruego de José Letena, Agustín Arroyabe, Domingo Laudaluze, Félix Ipiña, Domingo Laudaluze segundo, Luis

Lijer, José Zárate y Agustín Gochicoa, firma José Ortiz de Zárate.—José María de Cortazar.—Sebastián Letona.—A ruego de Plácido Arriba, de Pablo Arroyabe; de Prudencio Antépara, de Domingo Arri, de Gregorio Gamarra, de Valerio Erive, de Fermín Larrinaga, de Félix Letona, de Santiago Letona, de Atanasio Gabarrain, y de Pablo Gamarra, firma José Cortazar.—Antonio Aguirre.—Benito Gamarra.—Justo Cernandez Aranguiz.—Juan Miguel Gaviña.—A ruego de Adrián Aranguiz, firma Justo Aranguiz.—Atanasio Ipiña.—Raimundo Lejarazu.—Esteban de Gaviña.—A ruego de Santiago de Gaviña, firma Esteban de Gaviña.—José Ortiz de Zárate.—Tomás Apodaca.—A ruego de Esteban Aranguiz y de Pedro Apodaca, firma Jacinto Apodaca.—A ruego de Santos Cortazar y Antonio Cortazar Lroenzo Ibañez, Francisco de Ocariz, Cecilio Ochoa de Retana, Alejandro Ochoa Retana, Lucas Ochoa de Retana, Fulgencio Lejarazu. Camilo Retana, Inocencio Monasterio, José Guzman, Gerardo Cortázar, Anselmo Alvarez Araya, Esteban de Ocariz.—A ruego de Bonifacio Atirusa, de Sebastian Monasterio, de Francisco Larrinaga, de Domingo Erive, de Francisco Aguirre, de Silvestre Aguirre, de Jacinto Ciriano, de Pedro Apodaca, de Laureano Apodaca, de Claudio Buruaga, de José Guren, de Marcos Cámara, de Vicente Cortázar, de Alejandro Buruaga, de Bartolomé Buruaga, de Toribio Antépara, de Santiago Antépara y de Domingo Albisu, firma Gregorio Izpura.—A ruego, Matías Alava.—Andrés Maturana.—Francisco Maturana.—Miguel Iduya.—Vicente Larrinaga.—Francisco Laudaluze.—Julian Maturana.—Francisco Ipiña.—Escalístico Zárate.

(Se continuará.)

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 16.—Las últimas noticias de la isla de la Reunion alcanzan al 2 de Diciembre. Segun ellas, el colegio de padres jesuitas en San Dionisio fue atacado por el populacho. Las tropas acudieron en defensa de aquellos, trabando una sangrienta lucha con los agresores, en la cual resultaron 80 muertos y heridos. Restablecido el orden, se firmó una exposición la expulsión de los jesuitas establecidos en la isla. Génova, 15 (por la mañana).—Acaba de llegar a esta ciudad el rey Víctor Manuel. Paris, 18 (a las seis de la mañana).—El diario oficial del imperio no publica ninguna noticia ni disposición de interés.

El periódico ministerial el *Constitutionnel* dice que en el discurso que pronunciará el emperador al abrir las Cámaras dará cuenta de la situación interior y exterior del país, y se congratulará de que la Conferencia no haya sido inútil a la causa de la paz.

Cortú 16.—El Banco ha prestado al Gobierno griego 20 millones de francos con destino al ministerio de la Guerra.

Continúan activamente los preparativos militares. Por despachos oficiales recibidos hoy en Madrid se sabe que el párrafo referente a España del discurso de Napoleón al inaugurar las tareas parlamentarias, dice solo que a pesar de lo ocurrido aquí las relaciones entre ambas potencias continúan siendo amistosas.

La animosidad entre griegos y turcos aumenta cada vez más. En Andrinópolis ha habido trastornos con motivo de querer los turcos arrojar por fuerza a los griegos de la población. Espérase que en el momento más impensado alguna banda griega invada el territorio turco, haciendo el conflicto inevitable.

Las noticias de San Petersburgo dicen que Turquía no puede hacer la guerra, porque carece de dinero, que es el principal elemento.

El bajá Mithra ha ofrecido públicamente al Gobierno turco invadir el territorio griego, afirmando que en cuatro días se apoderará del Pireo y de Atenas.

Muchas familias griegas han suspendido practicar las ceremonias del bautismo y del matrimonio en la esperanza de que dentro de tres meses se celebrarán en la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla.

Los habitantes de Tripolitza (Grecia) han hecho una ruidosa manifestación en favor de la guerra.

La Polonia austriaca pide al Parlamento de Viena el reconocimiento de su autonomía. Si esta proposición, como se prevé, es desechada, los diputados de Galitzia se retirarán de la Asamblea, y la Polonia austriaca reunida a Bohemia, Moravia y Silesia, se muestra dispuesta a levantar la bandera de la federación y formar una especie de unidad slava, a la que Austria tendrá que hacer concesiones como las ha hecho a Hungría.

A causa de informes que ha recibido el gobierno inglés del de la India, dícese que lord Clarendon ha enviado al representante del de la Gran Bretaña en San Petersburgo nuevas y categóricas instrucciones. El gobierno inglés espera recibir del príncipe Gortschakoff una contestación definitiva y nada ambigua a las reiteradas reclamaciones de Inglaterra por el continuo ensanche de las fronteras de Rusia en el Asia central.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE ENERO DE 1869.

GIBRALTAR.

Es la vanidad compañera inseparable de la pequeñez y de la flaqueza, y achague de Gobiernos débiles y valdies que sueñen aumentos triunfos y conquistas cuando más se hunden en el abismo de la degradación y de la ruina. La revolución, que al grito de *viva España* con

ra, nos dejó sin ella; la revolución que hizo huir con vergüenza de nuestra marina las venerables sombras de Gravina y Churrua, que ha añadido un pronunciamiento más a la larga lista de sublevaciones y asonadas; que ha aumentado escandalosamente el presupuesto; que ha herido insolentemente la catolicidad de los españoles, y que so color de engrandecernos a la faz de Europa nos hace pasar por otros tantos caballeros de la triste figura; la revolución, en fin, que tal vez haya de echar sobre sí la mancha indeleble de habernos hecho perder la última y estimadísima perla que nos queda aun de aquella rica corona americana que ciñera las sienes del gran Felipe II; la revolución que nos ha traído al último extremo del descrédito y de la miseria, sueña aun con hazas y engrandecimientos y anda en busca de aventuras, como si no la bastaran las de casa, prometiéndose nada menos que el cobro de Gibraltar, gigante peñon colocado en nuestros mares para baldon de la patria.

Si cosas que tan de cerca tocan a la honra pudieran tomarse a risa, mucha nos dieran las infulas de los regeneradores de España. Parécenos al ver tanta fatuidad que se renuevan aquellos tiempos en que el malaventurado conde duque de Olivares llamaba *grande*, sin duda por antífrasis, al pequeñísimo Felipe IV, y le aseguraba el dominio de Europa, mientras Portugal se perdía, y Cataluña se levantaba, y caía por los suelos en Rocroy la justa fama de los hasta entonces invictos españoles. Entonces como ahora los aduladores y arbitristas ideaban descabellados planes y locas empresas, procurando así ocultar la miseria de las realidades. ¡Siempre el humo de la lisonja encubriendo la ruindad de los gobiernos pequeños y desacertados!

Dejese el gobierno de vanos pensamientos, que no está para hacer muchos pinitos, y trate de acudir a donde la honra le llama, salvándonos de la vergüenza de perder el último resto de nuestra dominación en América. Atienda a Cuba, a donde descansa hasta haber concluido con la última chispa del incendio que amaga, y restaure el honor nacional, que empieza allá a estar mal parado; que en ello le va el aplauso ó el anatema de todos los españoles.

No olvide el Gobierno el terrible fallo que la historia lanzará sobre él, si tiene que comparecer ante la posteridad con el pendon de los Reyes Católicos desgarrado en nuestras Antillas.

Son además inadmisibles para la honra nacional los expedientes de devolución que se proponen. Quién hay que dice que, a trueque de Gibraltar, España cedería a Inglaterra la plaza de Ceuta. Mucho nos ha costado vencer la vergüenza que nos causa el escribir estas palabras, y sentimos al verlas estampadas en algunos periódicos, levantarse en nuestro pecho toda la indignación de la altivez española. Hacer tal sería dar por legítima la usurpación más páfida y británica confirmada en un tratado vergonzoso, echar sobre España la mancha de haber regalado a pueblo extraño esa importante plaza que nos señala nuestros futuros destinos.

Otros hay que suponen la cesión gratuita, y como un premio que la generosa Inglaterra dará a España por haber entrado francamente en el campo de las reformas liberales. Esto quiere decir en buen castellano, que se nos dará Gibraltar a precio de honra, porque precio de honra es para España la unidad católica. Es decir, que esa magnífica obra levantada a impulsos de toda nuestra civilización; que acabó Recaredo; que hubimos de restaurar a costa de ocho siglos de continua lucha; que afirmaron los Reyes Católicos; que defendió Felipe II contra el protestantismo, y por lo tanto contra Inglaterra, que fué lo único que quedaba en pie entre tanta ruina, hace sesenta años, para humillar al capitán del siglo, esa magnífica obra ha de ser la que derribe las manos perdidas de los españoles de hoy para satisfacer la ambición de una nación siempre enemiga, que en cambio nos arroja con desden y a título de humillante limosna lo que en justicia nos pertenece. Precio de honra es, volvemos a decir, y precio de nuestra independencia; que es la unidad católica el único baluarte que la escuda, y el estorbo incontrastable que encuentra Inglaterra para explotarnos a sus anchas, y hacer de nuestra patria, como ha hecho de Portugal, una especie de colonia ó factoría sumisa siempre a sus órdenes, y que solo conserva una independencia oficial, que hace más fácil y expedito el dominio de la egoísta metrópoli.

No nos llamemos nunca a engaño los españoles, que ya sabemos a qué atenernos. A trueque de borrar a España del número de las naciones católicas; a trueque de concluir con la idea que entre tantas desventuras la sostiene, y que en otro tiempo la hizo grande y generosa, que es el fin histórico de defender y representar el Catolicismo en el mundo; a trueque de la honra y de la independencia, se nos devuelve como

Nuestro amigo D. Ramon Vinader saldrá regularmente por Vich, pues en los dos primeros días obtuvo cerca de cuatro mil votos.

La *Discusión* calcula que vendrán á las Cortes cien republicanos; y fijándose en las divisiones de los monárquicos, cree que triunfará la república.

Allá veremos.

El *Siglo* publica el siguiente párrafo sobre elecciones:

«Las tropelías y desafueros que habían comenzado á cometerse en la provincia de Cuenca contra la candidatura del conde de San Luis, del ilustrado Leotador de aquella catedral y del marqués de Guadalest han ido en aumento, según la necesidad lo ha ido exigiendo. Tenemos varias cartas de aquella capital en que se nos dice que los atentados y las amenazas han llegado á un punto, que han tenido que acordar los hombres de orden la abstención, presentando las protestas correspondientes. A varios Sacerdotes se les ha insultado, diciéndoles que se fuesen á rezar; ancianos respetables han sido maltratados por jóvenes imberbes; dentro de los colegios electorales se les han rotó las candidaturas á los electores; los grupos en calles y plazas han acometido y apostrofaído á los que no pertenecen á los dominadores.»

El *Estandarte* asegura que en un colegio electoral votaron el primer día 11 personas la candidatura monárquico-constitucional conservadora, y que al hacer el escrutinio faltaron tres votos.

El *Estandarte* presume que como se escamotearon esos votos se puede haber hecho otro tanto con otros.

Nosotros sabemos que algunos amigos nuestros han notado en varios colegios menos número de votos en ciertas candidaturas que los que debían aparecer.

Dice El *Siglo*:

«Ha llegado á nuestros oídos la noticia de que España, que no tuvo buena acogida en Florencia, la tiene peor en Berlín, y que el Gobierno provisional y el Sr. Olózaga no saben qué hacer de España. ¡Pobre España!

«Nos podrán decir los periódicos ministeriales que está pasando entre M. Bismarck, el representante de Prusia en esta corte y el Sr. Lorenzana, respecto á España?»

Es menester que los lectores de EL PENSAMIENTO y el público todo de España, no carezcan del importante documento que vamos á copiar del *Boletín oficial* de la provincia de Navarra, núm. 7, perteneciente al 15 del corriente Enero: JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE ESTA CAPITAL Y SU PARTIDO.

«Circular.—Diariamente se propagan noticias de abusos punibles que se atribuyen á determinados párrocos en el ejercicio de su predicación. Hasta ahora no tengo conocimiento oficial de ningún hecho de este género, y en su consecuencia prevengo á los señores alcaldes del partido que incurrirán en la más estrecha responsabilidad si no se apresuran á dar parte de cualquiera que pueda ocurrir en sus respectivas jurisdicciones, instruyendo inmediatamente diligencias, lo mismo contra sus autores, que para producir alarmas propagando semejantes noticias falsas.—Pamplona, 13 de Enero de 1869.—El juez de primera instancia, Pantaleón Muntion y Pereira.»

«¿Qué juez para completar el triunvirato de Gomez y Moriones, regala á los pamploneses el nunca bien alabado Sr. Romero Ortiz! Si el estilo es el hombre, por el estilo del documento mas que un letrado, se trasluce al cabo de escuadra.

Pero dejando esto, porque nunca han sido las letras el fuerte de la gente del progreso, lo que choca aquí á primera vista es el edicto en sí mismo; es ese rasgo de autoridad dictatorial que todo un juez, la voz tranquila y desapasionada de la ley y de la justicia, se atribuye en aquel desdichado suelo de Navarra, tan maltratado y tan esclavo desde que tronó en Setiembre el grito de la licencia.

Y sobre todo guerra sin tregua, persecución encarnizada al clero!

El juez empieza diciendo que diariamente se propagan noticias de abusos que se atribuyen á los párrocos. Claro que si no tienen otro oficio ni saben otras mañas todos los revolucionarios. Pero el señor Muntion no busca á los propaladores, ni se entiende con ellos, ¡eso no! sino con los curas; porque los curas, al decir de los liberales, tienen la culpa hasta de los desmanes que constituye el elemento de la vida liberal.

Y se trata nada menos que del ejercicio de la predicación! ¡Si pertenecerá el Sr. Muntion al Santo Sínodo de Rusia, pues á más de pretor y juez se le ve entrar en funciones episcopales!

Ya lo ven los Curas: está el furor de desafuero que anima á los situacioneros, que ni aun las excepciones del decreto de 4 de Diciembre en que se les confunde con los últimos delincuentes de la sociedad, les vale á ellos: la cláusula que allí se lee de que las faltas que cometan en el ejercicio ó en el cumplimiento de los deberes de su sagrado ministerio se reservan exclusivamente á la autoridad de los Prelados, ¿de qué les sirve ante el omnímodo poder del juez de primera instancia de Pamplona? El quiere saber cómo y qué predicaban los Curas de su distrito en Navarra para ajustarles la cuenta, no los sabemos con arreglo á qué leyes.

Es verdad que el señor juez no tiene hasta ahora conocimiento oficial de ningún hecho de este género.... y pues si no tiene conocimiento oficial, querrá decir formal y serio; ¿por qué formula un edicto haciendo prevenciones á los alcaldes que no están escritas en ningún Código? ¿Así procede un juez por habillars liberales?

El no tiene conocimiento de ningún hecho, y échense Vds. á nadar, que ahora viene lo bueno. Veamos la lógica del juez. No tiene conocimiento de ningún hecho, y en su consecuencia, es decir, de no tener conocimiento, previene á los alcaldes que le den parte, no de lo que ocurra, sino de lo que pueda ocurrir, es decir, de todo ente posible é imaginable; y como todo

puede ocurrir, aunque no ocurra, y todo puede decirse, aunque no se diga; resultan de ahí declarados cazables todos los párrocos del distrito del señor juez, y pronto veremos llenas las cárceles de párrocos nada menos, tan amados é idolatrados de los liberales cuando quieren mover guerra á los Obispos. Con que tenemos establecido el ojo contra el clero en aquel desgraciado país, felicísimo si no tuviera en él el Gobierno ningún delegado, que por otra parte no parece los envía sino para perjudicarse y acabar de dar al traste con el ya moribundo liberalismo.

Un señor Cura párroco escribe á La *Regeneración* lo siguiente:

«CORELLA, 13 de Enero de 1869.

Sr. Director de La *Regeneración*: muy señor mío: Suplico á Vd. si lo juzga prudente, se sirva dar acogida en las columnas de su apreciable periódico á la carta adjunta que un amigo mío dirige al Director de la *Gaceta del Clero*, porque este, como ya lo ha hecho con otros amigos, regularmente no la estampará en el suyo, y creo conviene se le dé publicidad para que no se sorprenda la buena fe del Clero español y no contribuya con lo que necesita, acaso para comer, á sostener un periódico contrario á la unidad católica, en el hecho de defender la candidatura de un librecultista.

Soy de Vd. afectísimo suscriptor y capellan, Félix Francés.»

La carta es como sigue:

«Sr. D. Antonio Brabo Tudela: muy señor mío: cuando me suscribí á su periódico, creí era usted algún eclesiástico celoso que se presentaba en la arena de la prensa á defender con valor y entusiasmo los intereses del Clero y del Catolicismo, que son los mismos; pero cuando tuve noticia de que un abogado y seglar era el que, haciéndose indebidamente, y sin misión alguna, órgano de las aspiraciones del Clero español, dirigía la *Gaceta* llamada malamente del Clero, entré desde luego en recelos, recelos que subieron de punto cuando advertí que entre miles de alardes de ortodoxia y protestas de catolicismo había algunas frases mal sonantes, y que despedían un tuflido que no agrada al Clero, recelos que se confirmaron cuando, saliendo en forma de diario después de la gloriosa revolución se puso en frente de los más veteranos y ardientes defensores del catolicismo, retolándose con sus armas, ya gastadas, de términos medios, etc., recelos, en fin, que se han convertido en realidades cuando se ha declarado paladinamente defensor entusiasta de un candidato al trono liberal revolucionario y librecultista. Quite Vd., pues, Sr. D. Antonio, quite Vd. de su periódico ese título de *Gaceta del Clero*, y llámese *Gaceta de Montpensier*; no eche Vd. sobre el Clero español una mancha tan negra y horrible como es hacer creer al mundo entero que el clero español es como el rey que quiere la *Gaceta del Clero*. Yo, aunque el mas insignificante de la alta y virtuosa clase á que pertenezco, en su nombre protesto contra tamaña calumnia y digo en voz clara que todo el clero español, á excepción de alguno que otro ludas, quiere la religión pura, el catolicismo puro, y también la monarquía pura, porque así, y solo así, ha sido y puede ser grande España. No digo mas; ya no es su suscriptor.—Miguel Ayala.»

Parece que una vez constituido el Congreso, el Gobierno resignará el poder en sus manos. Los Cortes elegirán tres personas para nombrar nuevo ministerio y ejercer el poder supremo en nombre de la Asamblea.

La elección de monarca, en caso de que se opte por la monarquía, no se hará, según se dice, hasta después de votada la futura Constitución. Si tan largo me lo fias....

La llamada *Gaceta del Clero*, correligionaria de *La Reforma*, de *Las Novedades*, de *El Cascajel* y otros periódicos liberales, se ha declarado exajeradamente montpensierista, de modo que más bien podría llamarse *Gaceta de Montpensier*. No pocos deben ser sus apuros al ver que el duque es partidario de la libertad de cultos, que es el incitador de la revolución que ha proclamado la libertad religiosa, que es el amigo y patrocinador y patrocinado de los que han derribado templos y exclaustrado monjas, que desea personificar la situación de las incantaciones. El ambicioso duque se ha proclamado contrario á los sentimientos españoles, y la llamada *Gaceta del Clero* quiere hacerle simpático á la clase en que más vivos respiran estos sentimientos. Trabajo inútil, porque todos los esfuerzos de la *Gaceta de Montpensier* no consiguen más que demostrar su poca habilidad, dejando en descubierta los compromisos anti-católicos del pretendiente á rey de los revolucionarios.

En el número de hoy, dirigiéndose á El *Estandarte*, dice que el duque no es partidario de la libertad de cultos; pero confiesa que no quiere «la intolerancia y las exageradas teorías de la escuela absolutista», es decir, que desea la tolerancia.

Sea clara la *Gaceta de Montpensier*: diga que defiende la tolerancia religiosa, la tolerancia de cultos, y desde entonces ya no nos ocuparemos de sus escritos mas que cuando le toque el turno entre los periódicos impíos.

La *Gaceta de Montpensier*, vulgo del Clero, se lamenta de la complacencia con que se leen los periódicos satíricos enemigos de la actual situación. Deja en paz, sin embargo, á los periódicos satíricos que ponen en caricatura á nuestro amado Pío IX, que se burlan de Jesús y blasfeman de Dios.

Desgraciada *Gaceta*: la compadecemos.

Aunque no se sabe definitivamente el resultado de las elecciones, puede asegurarse que entre los futuros diputados revolucionarios, los progresistas están en mayoría, y en minoría los de union liberal.

Mientras el Gobierno está embriagado con el triunfo que en las elecciones le proporciona la voluntad nacional de los gobernadores y agentes de policía, con el consiguiente auxilio de las cárceles, palos, tiros y alborotos, las clases pasivas y el Clero se están muriendo de hambre.

En Madrid, sin ir más lejos, hay muchas infelices viudas que viven en la más apurada situación, por faltarles su modesta retribución.

Del Clero, no digamos nada; échese una mirada por los pueblos, y se verán muchos venerables Sacerdotes viviendo en extrema necesidad, y hasta pidiendo una limosna por Dios.

Los periódicos revolucionarios se muestran profundamente indignados, porque se diga que atacan á la religión católica que los españoles profesamos y que no perderemos, Dios mediante, ni aun con la vida.

Acostumbrados estábamos á ver á los liberales indignarse contra nosotros y tratar de disminuir los justísimos motivos que dan á los católicos para alarmarse y defenderse contra sus obras de impiedad; pero nunca creímos llegase su cinismo hasta el punto de manifestarse indignados porque nosotros, presentando al pueblo en toda su deformidad los atentados contra la religión, cometidos por los revolucionarios, queremos defender la fe católica de esta piadosa nación.

Se ha desterrado á los jesuitas, se han disueltos las asociaciones piadosas, se quiere acabar con las monjas, se escarnece y vilipendia al Clero, se cierran parroquias, se demuelen altares, se publican y reparten las obras de Renan y Voltaire, se escriben periódicos impíos y folletos socialistas, se hace públicamente propaganda protestante, se predica y practica el matrimonio civil; se quita la renta de los seminarios, y con ellas la enseñanza de la ciencia de Dios; se cometen con las sagradas imágenes los atentados más horrendos.... y todavía los liberales se indignan contra nosotros porque queremos remediar tanto mal, tantos escándalos.

Sépolo *La Iberia*; si como decía *El Pueblo*, los revolucionarios deben estar dispuestos á defender con las armas (si fuese preciso) la libertad de cultos (léase, tiranía religiosa), nosotros los católicos no renunciaremos ni con la vida á nuestras creencias.

Entusiasmado *El Imparcial* ante el magnífico espectáculo que ofrecen los españoles á la admiración de Europa, ejerciendo con el mayor orden la libertad del sufragio, dice:

«Republicanos, unionistas, progresistas, absolutistas, todos los partidos han acudido á las urnas, en torno á las cuales estaban convocados tres millones y medio de electores.»

Efectivamente: los llamados absolutistas han ejercido con tanto orden su derecho, que no se han movido de sus casas, y no se han podido acercar á las mesas electorales en casi ninguna parte, efecto del admirable orden y libertad con que los demás partidos lo han hecho.

Según las noticias que publica anoche *La Correspondencia* los católicos monárquicos siguen venciendo en Alava, Vizcaya, Guipúzcoa y Pamplona.

En Avilés triunfan los moderados.

En Antequera, Alicante, Lérida, Barcelona, Plasencia, Badajoz, Eñija, Gerona, Huesca, Zaragoza, Tortosa, Valencia, Sevilla y Tarragona, tienen grandes esperanzas de triunfar los republicanos.

En casi todas las demas provincias van venciendo las candidaturas monárquico-liberales.

En Ciudad-Real logra mayoría el Sr. Obispo de Jaen.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias electorales:

«Según los cálculos más aproximados á lo probable, no bajará de 100 la cifra de los diputados de oposición declarada que tomarán asiento en las Constituyentes.

«Calculase por los datos que se conocen que la union liberal estará representada en las Cortes Constituyentes por 85 ó 90 diputados.

«El resultado definitivo del escrutinio en todas las provincias no podrá saberse de un modo positivo en tres ó cuatro días.

«Parece casi seguro que tomen asiento en las Constituyentes el Obispo de Jaen y el Arzobispo de Santiago.

«En Barcelona sigue muy activa la lucha, pero continúan los republicanos con unos mil votos más; es decir, unos 16,000 contra 15,000.

«En Morella parece que los absolutistas señores Aparisi, Galindo, Carbonero y Sol, Tejedo y Vildósola son muy apoyados, y hay recelo de que alguno de ellos saiga victorioso.

«La candidatura republicana de Sevilla, que parece próxima á triunfar, se compone de los señores D. Federico Rubio, D. Francisco de Paula del Castillo, D. Luis del Rio, D. Manuel Pastor y D. Alfonso de la Rosa.

La votación de ayer (del 17) en Madrid, que puede decirse era decisiva en favor de los candidatos monárquico-democráticos, se ha robustecido hoy con la votación del tercer día, ofreciendo el resultado que era de esperar, es decir, el triunfo de la candidatura liberal de conciliación.

«La mayoría de votos ha sido por regla general de los monárquico-democráticos, pero en algunas mesas los republicanos han tenido bastante fuerza para ponerse al nivel de aquellos, aunque no han podido equilibrar las votaciones de los dos días anteriores.

«En el distrito de Palacio y en algunos barrios de otros distritos ha obtenido algunos votos el señor D. Joaquín Aguirre.

«Los votos sueltos también han sido hoy en gran número.

«La *Esperanza* inserta una carta de Ciudad-Real de la que tomamos los siguientes párrafos:

«Las mesas todas las hemos ganado en contra del Gobierno, el cual tuvo á bien meter en su casa á uno de los agentes más activos de nuestro partido, por si rasgaba ó no las papeletas, cosa muy natural, pues no se comprende para qué quiere un elector dos papeletas, etc., etc.

«En cuanto al resultado del primer día, le diré á usted que de 653 votos que han tomado parte, el Sr. Monescillo ha sacado 507.

«Esperamos mañana obtener triples resultados.

«En la Cañada, todos los votos los ha obtenido el Sr. Monescillo. Los electores son unos verdaderos hombres de fe religiosa.»

Dice *La Regeneración*:

«Hemos visto cartas de Castrogeriz, provincia de Burgos, y de Jativa, de la de Valencia, en que se habla de desórdenes, y de heridos con motivo de las elecciones.»

El mismo periódico da unos manifestos de Yecla protestando los católicos, los progresistas y los

republicanos, de las violencias que sobre ellos ejercen los unionistas.

Parece que en Sueca hubo golpes y porrazos con motivo de las elecciones.

La *Esperanza* en vista de los datos conocidos, hace los siguientes cálculos sobre elecciones:

«El partido republicano traerá al Congreso de setenta á ochenta diputados; el partido monárquico-liberal, en sus varios matices, estará representado por cerca de doscientos diputados; el partido conservador por un número muy reducido, que tal vez no llegue a nueve, y el partido católico, á pesar de haberse retraído en la mayor parte de las provincias á causa de ineficaces violencias, estará representado por veinticinco ó treinta diputados.»

El *Telégrafo de Barcelona* publica las siguientes líneas:

«Nos hacemos un deber en participar á nuestros lectores que el ayudante del castillo de Monjuich que, según dijimos en uno de nuestros anteriores números había sido reducido á prisión, va á ser puesto en libertad, lo propio que el capitán de penados, por no resultar, al parecer, bastantes méritos contra ellos de la causa que se sigue á consecuencia de la conspiración carlista que se descubrió en esta ciudad.»

Hé aquí el resultado de la famosa conspiración con que tanto nos atronaron los liberalísimos.

Como en Burgos, como en Leon y como en otras muchas partes, se hace mucho ruido y al fin no se prueba nada.

Vergüenza debía dar á los liberales acudir á tales medios para poder ganar las elecciones en muchas partes.

El brigadier Sanchez Bregua ha tomado ayer posesión de la subsecretaría del ministerio de la Guerra.

Ha sido nombrado jefe de Estado Mayor de Castilla la Nueva D. Mariano de Ahumada y Tortosa, coronel de dicho cuerpo, el cual había sido nombrado para el mismo cargo en Granada.

Un periódico ha recibido por el correo interior una carta anónima que por serlo no inspira crédito alguno, en la que se dice que se está reclutando gente en España para acometer en Méjico la descabellada empresa de fundar un nuevo imperio.

Añade que no son pocos los ilusos que deslumbrados por los 200 duros y tres pagas anticipadas que se les abonan al contado, se han enganchado ya. El punto convenido para el embarque es Gibraltar.

Supone además la carta que el ex-dictador Santana es quien está al frente del pensamiento, y al conde de Girgenti se le destina para el puesto de emperador.

Dice *La Epoca*:

«El Sr. D. Amable Escalante nos ruega, en una carta, que manifestamos por medio de nuestro periódico que desde hoy se retira dicho señor de la política. Ignoramos los motivos que á tomar esta determinación le hayan inducido.»

La *Correspondencia* inserta la carta del Sr. Escalante.

El 25 del actual saldrá del puerto de Cádiz en expedición extraordinaria para la Habana el vapor-correo *España* conduciendo la correspondencia pública. Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hoy se ha dicho en la Bolsa que el vigía de Cádiz ha anunciado la presentación en aquellas aguas de dos buques de guerra ingleses de la escuadra del Mediterráneo, y que estos buques traen por objeto contrariar los proyectos de la Francia, hostiles á la revolución española.

No sabemos si habrán aparecido los buques que se indican, pero desde luego tenemos por muy aventurado que se anuncie el fin con que vienen á las costas de España.»

Después de esto, añade el periódico noticiario que antes de la revolución se preguntó á Inglaterra y á otra nación (cuyo nombre cita) y que respondieron que nunca consentiría Europa que Francia interviniese en España.

Según la *Correspondencia* que para echar á Montpensier, si por desgracia viniese, no se necesita en España la ayuda del vecino.

Ha circulado por Madrid la noticia de que el señor Olózaga abandonaba la embajada de Francia. Un periódico la considera prematura, pero no desnuda de razón, pues cree que la posición en París del Sr. Olózaga «va siendo molesta á causa de las atenciones que Napoleón prodiga á la ex-reina de España.»

La alarma que ha habido en Cádiz el día 12, y de que ya tienen noticia nuestros lectores, fué producida por la detonación que dió al reventar un tubo de la máquina de vapor para picar, que funciona en la fábrica de tabacos, y por cuyo motivo salieron en desorden á la calle todos los operarios del establecimiento, resultando el consiguiente alboroto.

El gobernador se personó en la fábrica y logró calmar los ánimos, sobresaltados por los absurdos que se referían.

Según noticias telegráficas de Ceuta, en esta plaza se gozaba de completa tranquilidad, y los moros seguían en muy buenas relaciones con sus habitantes.

CORREO DE HOY.

Leemos en *La France*:

«La declaración de la Conferencia, cuyo sentido general vimos ayer, ha sido firmada por todos los plenipotenciarios excepto el de Turquía. Como la declaración debe ser comunicada á la Puerta, por ser potencia interesada, Djemil Bajá ha dudado si debía firmarla ó limitarse á recibirla.

«La razón de firmarla, es haber formado parte de la Conferencia, y haber incluido en sus deliberaciones: la razón de abstenerse es que la declaración se dirige á Turquía.

«Djemil Bajá ha pedido á su gobierno instrucciones que deben llegar pronto.»

Dice el mismo periódico:

«El Sr. Rhangabé tuvo anoche una entrevista con el marqués de Lavalette. Se nos asegura que el ministro de Grecia dió explicaciones satisfactorias de la tardanza de su gobierno en responder á las últimas comunicaciones que se le han dirigido.

Parece que entre otras pruebas en apoyo de sus afirmaciones, ha alegado el silencio del ministro francés en Atenas con respecto al gobierno imperial. La causa de esta tardanza es, según el señor Rhangabé, la ruptura de las comunicaciones telegráficas entre Atenas y Brindis....»

«Se asegura que el ministro de Grecia está dispuesto personalmente á adherirse á las resoluciones de la Conferencia, en el fondo; si no tienen nada en la forma, que ataque la dignidad de Grecia.»

Como se ve, esto es elástico, muy elástico.

En Granada en pocos días han sido robadas las iglesias de Cogollos de la Vega, la de Campotejar y últimamente la de Gójar. Llévándose los ladrones varias alhajas, y las sagradas formas que contenían un copón de oro sobre el altar las de otro.

Con motivo de estos crímenes el Sr. Arzobispo de Granada ha dirigido una circular á los párrocos de su diócesis.

Hemos recibido hoy un número de un periódico católico monárquico que con el título de *Los Macabros* se publica en Salamanca.

Sentimos no haberle recibido antes; porque nos parece un buen adalid de nuestra causa.

En su número del 17 dice haber sido allanada la casa de un comerciante de aquella ciudad por suponerse que había recibido armas en varios cajones que le habían entregado. Registrados los bultos sospechosos aparecieron llenos de tubos de cristal.

También dice que en aquella ciudad se han empleado toda clase de amenazas para alejar á los católicos de las urnas.

El Norte dice haber recibido las mayores atenciones por parte de los republicanos, á los que indignaron los atropellos cometidos en la redacción del periódico católico de Gerona.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

PARIS 18 (á las dos y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—El Emperador, en el discurso que ha pronunciado con motivo de la apertura de las Cámaras consigna la existencia de una agitación facticia, pero añade que la nación, contando con su energía para mantener el orden, no ha sentido disminuir su prestigio en el porvenir.

El discurso consigna que las transacciones comerciales empiezan de nuevo; dice que el mayor número de las elecciones parciales han venido á dar un nuevo apoyo al Gobierno.

Hablando de la ley militar, el discurso dice:

«El país ha sentido una verdadera satisfacción el día en el cual se hallaba en estado de hacer frente á todas las eventualidades.

Nuestros ejércitos de tierra y de mar, fuertemente constituidos, son dispuestos para la paz; pero nuestro armamento perfeccionado, nuestras armerías y nuestros almacenes llenos, nuestras reservas enseñadas, nuestra Guardia nacional móvil en disposición de organización, nuestra armada trasformada, nuestras plazas fuertes en buen estado, dan á nuestra potencia el desarrollo indispensable.

El objeto constante de mis esfuerzos está alcanzado, los recursos militares de Francia son en adelante á la altura de sus destinos en el mundo.

En esta situación podemos proclamar en alta voz nuestro deseo de mantener la paz. No hay debilidad en decirlo cuando se está pronto por la defensa de la honra y de la independencia del país.

Nuestras relaciones con las potencias extranjeras son las más amistosas.

La revolución que ha tenido lugar no ha alterado nuestras buenas relaciones con España.

La Conferencia que acaba de tener lugar para destruir en Oriente un conflicto inminente, es un gran acto del que nosotros debemos apreciar la importancia; ella toca á su término.

Todos los plenipotenciarios están de acuerdo sobre los principios propios para traer una reconciliación entre la Turquía y la Grecia.»

PARIS 18 (á las cuatro de la tarde).—La Bolsa ha estado floja, á causa de los párrafos del discurso imperial, en los que insiste en decir que Francia está bien preparada militarmente.

PARIS 18 (á las cinco de la tarde).—El discurso del Emperador ha sido frecuentemente aplaudido, sobre todo cuando el Emperador ha afirmado la intención de mantener el orden en el interior y la paz en el exterior.

El periódico *«La France»* dice: «Nunca la palabra del Emperador ha sido tan clara, nunca ha correspondido mejor al justo sentimiento de la dignidad de la Francia al exterior y de sus aspiraciones liberales al interior.»

La Francia quiere la paz, pero una paz digna de ella. Se siente bastante fuerte y pronta á toda eventualidad para sostener en el concierto de los pueblos moderados los principios sobre los cuales conviene sentar, con la garantía de sus propios intereses, el reposo de la Europa entera.

El libro amarillo aparecerá solamente al fin de la semana.

El antiguo *«Moniteur»* dice que el duque y la duquesa de Madrid han comido el viernes en casa de la ex-Reina Isabel.

FLORENCIA 18.—El Rey Víctor Manuel ha recibido con solemnidad al Sr. Montemar. Dos carruajes de la corte han ido á buscar á dicho señor.

El Rey ha pronunciado palabras simpáticas para España.

PARIS 17 (por la mañana).—«Le Constitutionnel» dice que la Conferencia ha terminado sus trabajos excepto algunas formalidades que hacen necesaria una última reunión, que tendrá lugar probablemente esta noche.

COSTANTINOPOLIS 18.—La Sublime Puerta ha telegrafiado á Djemil Pachá la orden de firmar el protocolo de la Conferencia.

Se cree que la Grecia se adherirá á este protocolo.

STOCKHOLM 18.—El discurso real de apertura de las Cámaras, consigna que las relaciones de la Suecia con las otras potencias, son amistosas.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-90, 95 y 85, no publicado, 23-70 fin cor. fir.

23-85, 75 y 50.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32-30 y 25.

Titulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-75, 70 y 25.

VARIEDADES.

A PIO IX (1).

¡Cuál ruje la tormenta! ¡Cuál braman impetuosos
Los vientos desatados del horrible huracán!
¡Ay, tristes los que bogan por mares procelosos,
Sin que una estrella amiga les muestre por d'ó van!

¡Señor, bendito seas! Tu diestra protectora
No quiso abandonarnos al bárbaro aquilón;
Por eso en nuestra ruta pusiste biehechora
La luz que marca el puerto de eterna salvación.

¡Oh estrella bienhechora que alumbras nuestra
Vía!
Tú sola eres el faro que nuestra mente vé;
Tú sola eres la dulce, consoladora guía
Que alienta y que sostiene nuestra cristiana fé.

El caos sobre el mundo parece se desploma;
¿Qué importa a nuestras almas si vemos una luz?
¿Qué importa si a lo lejos, allá, en la eterna Roma,
Miramos una estrella brillar sobre una cruz?

¿Qué importa ya que rujan los vientos del averno
Y agiten el abismo con loco frenesí?
Si Roma brilla siempre, con resplandor eterno,
Boguemos hacia Roma, que el puerto aguarda allí.

Bien pueden desatarse los vientos tempestuosos,
No hará que zozobremos el horrible huracán;
¡Ay tristes los que bogan por mares procelosos,
Sin que una estrella amiga les muestre por d'ó van!

¡Oh tú, mártir augusto, que allá en el Vaticano
Nos das ilustre ejemplo de celestial valor!
Tú, que en tu pecho abrigas todo el amor cristiano,
Implora a Dios por ellos, que Dios oye al amor.

Por ellos ruega sólo; no por nosotros ores,
Que basta a nuestro aliento fijar la vista en tí;
Mas ellos, que no buscan tus brazos salvadores,
¿Cómo el abismo evitan, que tienen ante sí?

Y tú, Señor, escucha sus súplicas fervientes,
Atiende el santo ruego de un mártir del amor,
Y acerca el día ansiado de todos los creyentes,
En que haya un redil solo con un solo Pastor.

¡Oh día venturoso que anhela el alma mía!
Tú brillas en las nieblas del negro porvenir;
¡Quién viera tus torrentes de luz y de armonía!
¡Quién ¡ay! tu hermosa aurora de paz, viera lucir!

¡Qué hermoso será entonces mirar al ancho mundo,
(do,
En templo convertido de santa caridad,
Vertiendo en él su germen, vivífico y fecundo,
La sola y verdadera, cristiana libertad!

Entonces no habrá pueblos, ni lindes, ni fronte-
(ras,
El mundo será todo no más que una nación,
Y olvidarán los hombres las máquinas guerreras,
Que allí, donde Dios manda, no cabe destrucción.

Entonces en el seno de la cristiana Roma
Tendrán todos un padre, que es algo más que un
(rey,
Un padre, que en Dios mismo la ley del hombre
(toma,
Y que al hablar al hombre, le da de Dios la ley.

Entonces, del sepulcro la losa atravesando;
Grandiosa una figura del polvo surgirá,
Y la sublime sombra del genio de Hildebrando,
Un cántico de gracias al cielo elevará.

¡Oh, sí! Tú, que su trono hoy llenas con tu glo-
(ria,
Tú, que su cetro empuñas, ¿amina de él en pos;
El triunfo será tuyo; segura es la victoria,
¿Quién puede resistirte, si está a tu lado Dios?

En tí todos tenemos los ojos siempre fijos,
Tú solo, nuestro faro de salvación serás;

(1) Leída en la inauguración de La Juventud
Católica.

Recibe el voto ardiente de tus amantes hijos;
Al triunfo, ó al martirio, dispuestos nos verás.

En tí vemos nosotros, no solo un soberano;
En tí contemplamos absorta tu numerosa grey,
De un mártir la aureola, las canas de un anciano,
El tierno amor de un padre, la majestad de un rey.

Por eso ante tu trono, jurámoste obediencia.
Morir por tí, sería nuestro mayor blason;
Por eso cada uno te da su inteligencia,
Y un joven, y entusiasta y ardiente corazón.

Acoge bondadoso la oferta que ferviente,
Te eleva desde España la voz del pueblo fiel;
No olvides que aun el fuego del cristianismo siente,
La patria de la ilustre, Católica Isabel.

Nosotros lucharemos bajo tu escelsa guía,
Acaso nuestro esfuerzo coronará el Señor,
Mandando pronto el alba del venturoso día
En que haya un redil solo, con un solo Pastor.

FRANCISCO MARTIN MELGAR.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ha bajado el pan en Madrid dos cuar-
tos en libra.

El agua que contiene el estanque del Retiro
aleja a los que tienen olfato. ¿No habría algun me-
dio de desaguarle y volverle a llenar? Creemos
que este servicio lo agradecería la salud pública,
a la que no pueden ser indiferentes ciertos mis-
mas nocivos.

Asegura un periódico que se trata de res-
tablecer por el ayuntamiento los arbitrios munici-
pales.

Ayer han votado en Madrid unos 14,000
electores.

Siguen reinando las mismas enfermeda-
des; pero con preferencia las del aparato gástri-
co; así es que se han visto muchas calenturas de
esta especie que con frecuencia se hacen tífoides
al pasar al segundo setenario, no pocas afecciones
catarrales como fiebres de esta índole, catarras,
corizas, toses, ronqueras, oftalmías, diarreas, y
bastantes dolores reumáticos y nerviosos. Aunque
pocos, se han presentado algunos casos de pleu-
rasías, pulmonías, congestiones al hígado y cerebro,
apoplejías y flujos sanguíneos.

Las defunciones fueron en mayor número que
en la semana anterior, debido a que muchas do-
lencias crónicas de pecho terminaron rápidamente
su carrera, cuando menos podía esperarse.

Vino de Chasaing. — Recomendamos a la
atención de nuestros lectores la lectura de la
carta y observaciones siguientes sobre la efica-
cia del vino y jarabe del doctor Chasaing:

«Paris 10 de Setiembre de 1867.—Sr. Chasaing:
Estoy satisfecho de poder anunciar a Vd. los res-
ultados obtenidos con su vino y su jarabe con pepsi-
na y diastasa.

Los he administrado a varios enfermos, a los
que había prescrito todo lo que la terapéutica or-
dena, sin resultado: debo manifestar a Vd. que
he llegado, por el empleo de su vino y jarabe, a
devolver la salud a personas que creía ya per-
didas.

Deseo que mi declaración le sea útil; es la ex-
presión de la verdad que le anuncio a Vd.
Queda de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Bar-
ron Iban, cirujano de los hospitales militares de
París y de la administración de postas.

Resumiré mis observaciones dando a Vd. las
tres siguientes solamente:
1.º He dado su vino a un hombre de un tem-
peramento nervioso: desde hace mucho tiempo es-
taba cansado por penosas digestiones y por vómitos
después de las comidas. Tomó desde luego un
vaso, después dos; los vómitos desaparecieron casi
inmediatamente, y ocho días después la digestión
se hacía fácilmente.

2.º Después de haber empleado inútilmente la
pepsina en una señora linfática que tenía después
de comer vómitos y dolores gástricos, le he or-
denado su vino con pepsina y diastasa, una cu-
charada después de comer y después de almorzar.
Desde los primeros días las digestiones se operan
sin que sienta ningún dolor, y los primeros sín-
tomas de la clorosis, que empezaban a dejarse ver,
han desaparecido algunos días después de este
tratamiento.

3.º Ha tenido un éxito completo con una niña
clorótica, a la que había ordenado preparaciones
ferruginosas y de quina, sin éxito. Su apetito era
casi nulo, y la vista sola de los alimentos le causaba

repugnancia; su indigestión [producía] siempre vó-
mitos y diarrea.

El vino de Chasaing, siendo soportado con difi-
cultad por este estómago tan descompuesto, em-
pleé en seguida el jarabe. Su efecto ha sido inmediato,
pues el apetito ha vuelto poco a poco. Esta joven
toma siempre su jarabe y empieza a recobrar sus
fuerzas. Estoy convencido que con la ayuda de
algunos ferruginosos llegaría a restablecer esta sa-
lud comprometida.

Le deseo que mi atestiguación le sea útil y ayu-
de a acreditar sus preparaciones.

Baron YVAN.

Sabemos que se vende vino a 22 reales, y el ja-
rabe a 16, en esta corte, en casa de los Sres. More-
no Miquel, Borrell hermanos, Escolar y Sanchez
Ocaña, y que la Agencia Franco-Española, 31,
calle del Sordo, sirve los pedidos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Fabian y San Sebas-
tian, mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la igle-
sia parroquial de San Sebastián, donde se cele-
brará a su glorioso Titular, con misa cantada y
sermón que predicará D. José Ballesteros y Servi-
lla, y por la tarde se cantarán completas, termi-
nando con procesion de reserva.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en
San Ignacio y en la Boveda de San Gines.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora
de Guadalupe en San Millán, ó la de la Consola-
ción y Correa en Santo Tomás.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE MARINA.

DECRETO.

Artículo 1.º Los buques guarda-costas, como
indica su nombre, estarán especialmente destina-
dos a la vigilancia de aquellas y de la mar terri-
torial; a celar su respeto e inviolabilidad segun pre-
scriben los tratados en particular, y en general el
derecho marítimo; a perseguir el contrabando, y a
asegurar el cumplimiento de las disposiciones y
reglamentos de navegación y pesca.

Art. 2.º Los capitanes generales de los departa-
mentos ejercerán el mando superior de los bu-
ques guarda-costas que tengan destino en la com-
prensión de los mismos.

Distribuidos dichos buques en divisiones, ten-
drán el mando de estas los comandantes de marina
de las provincias en la forma que se expresará.

Fraccionadas las divisiones en secciones donde
la extensión de la costa ó el servicio lo exijan,
mandarán las secciones los comandantes de buque
más antiguos de los que en ellas tengan destino.

Art. 3.º Los buques guarda-costas se dividirán
en los tres departamentos marítimos de la Penín-
sula, como sigue:

Del departamento del Ferrol dependerán las di-
visiones de Santander, la Coruña y Vigo, al mando
respectivamente de los comandantes de marina de
dichas provincias. La primera de las referidas di-
visiones ejercerá la vigilancia desde Puente de
Cabo de Peñas. La segunda de Cabo de Peñas a
Cabo Finisterre, y la tercera, de Cabo Finisterre al
Río Miño.

El departamento de Cádiz tendrá dos divisiones:
la primera para vigilar las costas desde Río Gua-
diana a Marbella, al mando del comandante de
marina de Cádiz; y la segunda de Marbella a Cabo
de Gata, a las órdenes del comandante de marina
de Málaga. Tendrá la division de Cádiz dos seccio-
nes, una del Guadiana a Trafalgar, y otra de Tra-
falgar a Marbella; mandará la primera el coman-
dante de buque más antiguo que cruce las aguas
de Cádiz, y la segunda el comandante del Pontón
de Algeciras.

Del departamento de Cartagena dependerán las
divisiones de Alicante, que tendrán a su cargo el
servicio desde Cabo de Gata a Cabo San Martín; la
de Valencia entre Cabo San Martín y los Alfaques;
la de Barcelona de los Alfaques a Cabo de Creux;
y la de las islas Baleares al mando de los coman-
dantes de marina de Alicante, Valencia, Barcelona
y Palma de Mallorca. La division de Barcelona
se fraccionará en dos secciones, una de los Alfa-
ques a Tarragona y otra de Tarragona a Cabo de
Creux, mandadas por los comandantes más anti-
guos que crucen en las aguas de los Alfaques a
Tarragona y de Tarragona a Cabo de Creux.

Art. 4.º Los comandantes de marina de las pro-
vincias que se han expresado, tendrán en las di-
visiones que se ponen a sus órdenes, además del
mando militar, la responsabilidad del servicio es-

pecial de los guarda-costas; y para cerciorarse de
su buen desempeño revisarán los cruceros de las
costas que su mando comprenda cuando menos
dos veces en el año, embarcando en el buque que
elijan de los que formen parte de su division. Res-
pondrán asimismo del buen estado militar y ma-
rinerio de todas las embarcaciones que estén a sus
órdenes.

Art. 5.º Los faluchos de segunda clase, escam-
pavías y barquillas, se considerarán como em-
barcaciones menores del buque de vapor cuyo coman-
dante sea el más antiguo de los que tengan desti-
no en la division, y cuando esta se halle dividida
en secciones, estarán asimismo afectas las referidas
embarcaciones menores al buque que, mandado
por oficial, sea el jefe de la seccion respectiva.

Los comandantes de los buques a los cuales se
hallen agregados los faluchos de segunda clase, es-
campavías y barquillas, serán los que como dele-
gados del ministerio de Marina, y recibiendo pre-
cisamente sus órdenes, distribuirán el servicio de
todos mensualmente, y velarán de su cumpli-
miento.

Art. 6.º Los comandantes de Marina formarán
y remitirán mensualmente a la Mayoría general
del departamento de que dependan, la documen-
tación siguiente:

Una relacion de novedades.

Una relacion nominal filiada de las dotaciones de
los buques.

Un estado de fuerza.

Un estado de distribución y destinos de los bu-
ques mayores y menores.

Un estado en que se hallen todos, y un parte
detallado de las operaciones. El mayor general,
después de informar verbalmente de todas las
ocurrencias al capitán general del departamento,
remitirá al Gobierno el estado de la distribución
del servicio, el estado que expresa el en que se
hallan todos los buques y el parte detallado de las
operaciones. Los comandantes de Marina partici-
parán directamente al Gobierno todo cuanto ocur-
ra en los buques guarda-costas que tengan a sus
órdenes, ya sea de las aprehensiones y demás ser-
vicios que verifiquen, ya de siniestros, accidentes
de mar, averías, etc., etc., dando tambien en cada
cuenta al capitán general del departamento, sin
que esta última tenga que participarlo al
Gobierno.

Los comandantes jefes de seccion de Algeciras
y Tarragona, que no dependen de los comandantes
de marina de dichos puntos, remitirán a los co-
mandantes de marina de Cádiz y Barcelona, de
quienes respectivamente dependen, la documen-
tación expresada para que dichos jefes la trasmiten
como queda manifestado.

Art. 7.º Se trasladará de las capitánías gene-
rales de los departamentos a las mayorías gene-
rales de los negociados de guarda-costas crea-
do por real decreto de 29 de Agosto de 1863, des-
empeñado por un oficial de la clase de tenientes
de navio de segunda clase de la escala activa, cuan-
do las atenciones del servicio lo permitan, ó de la
de reserva, sin más goce que el sueldo de su
empleo. Este oficial desempeñará en la mayoría,
además del expresado negociado, otros servicios
que el Mayor general le encomiende para utili-
zarlo, del mismo modo que a los demás que en la
dependencia tengan destino.

Art. 8.º La permanencia de los buques mayo-
res en las divisiones se subordinará a las necesi-
dades y conveniencia del servicio, relevándose
cuando no pueda este resentirse.

Art. 9.º Los comandantes de Marina ó los de
seccion que operen lejos de la capital de su di-
vision se entenderán con los gobernadores civiles
en lo que correspondiera a cruceros extraordinarios
de los buques, segun las probabilidades que exis-
tan ó las confidencias que reciban de alijos, co-
municándose mutuamente las noticias para com-
binar las operaciones de mar y tierra.

Art. 10.º Los interventores de las provincias
cuyos comandantes manden division serán conta-
dores de las mismas, y formalizarán los presupe-
stos de sus obligaciones. En Algeciras continuará
desempeñando este cometido el contador asignado
al pontón.

Art. 11.º Para que los buques mayores afectos
al servicio de guarda-costas no falten de sus des-
tinos más que el tiempo absolutamente preciso, solo
bajarán al arsenal para verificar sus reemplazos y
reparaciones cuando la necesidad lo exija con ur-
gencia, estableciendo los comandantes de Marina
la alternativa conveniente para estas operaciones.
Los oficiales de cargo del buque mayor de cada
division, cuyo comandante sea el más antiguo,
tendrán en depósito un repuesto para seis meses
de todos los pertrechos necesarios para los reem-
plazos y consumos mensuales de las embarcacio-
nes menores; y al efecto el comandante más an-
tiguos de buque mayor de cada division, y los co-
mandantes de las secciones de Algeciras y Tarragona,
pasarán al comandante de Marina comandante
de division una relacion de los pertrechos de
repuesto que a su juicio sean indispensables para

cubrir dichas atenciones en el citado período. Los
comandantes de Marina remitirán las expresadas
relaciones al capitán general del departamento.

Art. 12.º Para las recorridas ordinarias, averías
de corta entidad y carena de escampavías, que
por la distancia a que se encuentran de los arse-
nales perjudicarían el servicio con su traslación a
ellos, habrá en cada buque mayor, cuyo coman-
dante sea el más antiguo de cada division, y en los
mandados por los comandantes de las secciones de
Algeciras y Tarragona, un rancho de marinería
maestranza en los términos en que actualmente se
halla establecido. En los arsenales se continuará
facilitando, con cargo a estos buques, las herra-
mientas precisas al objeto para que las obras se
ejecuten bajo la direccion del carpintero y calafate
de dotación, abonándose a los individuos del ran-
cho de maestranza un plus de 200 milésimas de
escudo en los días que trabajen en buque que no
sea el de su destino, con cargo a las mismas obras.
Los materiales que no existan en el repuesto se
adquirirán por los comandantes de marina coman-
dantes de division, y por el comandante de la se-
ccion de Algeciras, con la intervencion y formalida-
des establecidas tan luego como se halle aproba-
do el presupuesto de las obras por el Gobierno.

Art. 13.º Por delegación de los comandantes de
Marina los comandantes más antiguos de cada di-
vision, y los de las secciones de Algeciras y Tarragona,
por su especial cometido, se encargarán de la
presentación en la Aduana, y tramitación de las
presas hechas por cualquier buque de la armada
que no perteneciendo a la division haya condu-
cido los efectos expresados para su entrega: el
comandante de dicho buque pasará por lo tanto
a su llegada una relacion de todo lo ocurrido y
efectos de que consta la presa al comandante de
Marina a fin de que comisione al más antiguo de
los comandantes de su division, y que este pueda
seguir la marcha establecida, y represente en las
Aduanas y juntas administrativas, sin que por
esto tenga el comandante comisionado derecho a
percibir parte alguna del producto de la presa, que
solo alcanzará a la dotación del buque que la hizo.

Art. 14.º Mientras no se publique un nuevo
reglamento de presas, la distribución de sus pro-
ductos se hará segun el vigente; pero sin que ni
el Capitán General ni el comandante de Marina
perciban parte, a menos de verificarse la aprehen-
sion hallándose dichos jefes embarcados en el bu-
que aprehensor, ó en otro que material ó moral-
mente lo auxilie durante el acto de la aprehen-
sion.

ARTÍCULO ADICIONAL.

Las anteriores disposiciones empezarán a regir
desde el 15 de Febrero próximo, y quedarán anu-
ladas las derogadas cuantas disposiciones se opon-
gan a lo que por este decreto se preceptúa.

Madrid diez y ocho de Enero de mil ochocientos
sesenta y nueve.—El ministro de Marina, Juan
Bautista Topete.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la
intervención de arbitrios municipales la del mer-
cado de granos y nota de precios de artículos de
consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE LOS ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,200 a 4,600 escudos arroba,
y de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 a 0,212 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.
Tocino ajeño, de 0,384 a 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 a 0,312 escudos libra.
Lomo, de 0,400 a 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 a 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6,200 a 6,400 escudos arroba, y de
0,212 a 0,236 escudos libra.
Vino, de 2,600 a 3,200 escudos arroba; y de 0,072
a 0,118 milésimas cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,156 a 0,234 milésimas li-
bra.
Garbanzos, de 3,600 a 6,400 escudos arroba, y
de 0,168 a 0,248 milésimas libra.
Judías, de 3 a 3,400 escudos arroba; y de 0,118
a 0,160 milésimas libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,800 a 3 escudos fanega.
Trigo vendido.... 240 fanegas.
Precio medio.... 6'125 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.
Madrid 18 de Enero de 1869.—El alcalde primero,
Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34.
a cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los co-
municados, se insertarán a precios convencio-
nales.

SECCION DE ANUNCIOS.

AÑO XXVIII.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE LAS FAMILIAS.

Y DE ESPECIAL INTERES PARA LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se
conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectu-
ra de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el
extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2000 a 2500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el
gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido tamaño natural.—Varías tapicerías
colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—400 figurines en negro y 48 o más
sobre acero, iluminados.—1200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impre-
sas sobre papel vitela; que contienen todas cuantas explicaciones puedan desearse so-
bre las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosi-
simas, instructivas y morales.

PARA PRECIOS Y CONDICIONES DE SUSCRIPCION ACÚDASE A LAS

PRINCIPALES LIBRERÍAS.

REGALO.

Los que se abonen a la edición de lujo por un año recibirán gratis el *Almanaque
Enciclopédico Español Ilustrado* que esta Empresa publica anualmente solo con este
objeto.

Administraciones principales.—Madrid: Librería de Bailly Baillière, plaza de To-
pete, n.º 8.—Cádiz: Administrador de La Moda, calle Abumada, 5.—Se remiten gra-
tis números de muestra, al que los solicite.

OJOS

Recordan os a los médicos los servicios que la Pomad anti oftálmica
de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de
los pupilos: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia
en las oftalmías crónicas, purulentas (materias), sobre todo en la oftalmía dicha
militar. (Informe de la escuela medicinal de París de 30 de Julio de 1867).—Decreto
imperial. Cercierías exteriores: que debe exigirse. El
bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta
más arriba, y sobre el todo de las letras V. F. con
prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ven-
tas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico a Thiviers
Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel,
Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7,
provincias, en las principales farmacias.

EL MISTERIO Y LA CIENCIA.

CONFERENCIAS del P. Félix en 1865. Véndese este folleto de 156 páginas a 4 reales
en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo
83 y 50.

TERCERA EDICION.

LA SOLUCION ESPAÑOLA

EN EL REY Y EN LA LEY,

POR D. A. J. DE VILDÓSOLA.

En este opúsculo, al cual acompañan, fotografiados con admirable perfección,
los retratos de D. Carlos de Borbon y de Este, y de su esposa doña Margarita, se trata
estensamente la cuestion palpitante de la forma de gobierno que mas conviene a Es-
paña; se examinan las candidaturas monárquicas que presentan los distintos partidos
y los títulos de los candidatos, y se prueba con argumentos históricos y de razon, la
necesidad, para la paz y prosperidad de nuestra patria, de la monarquía tradicional y
legítima de D. Carlos de Borbon, de quien se hace a la vez el verdadero retrato mo-
ral, indicándose los medios de que la restauracion se realice sin luchas cruentas.

Precio: SEIS REALES en Madrid y SIETE en provincias.

Se halla en las principales librerías de Madrid y en las siguientes de provincias:
Alcoy, Martí.—Avila, Robles.—Barcelona, Herederos de la Viuda de Pla, y Viuda
é hijos de Subirana.—Benavente, Fidalgo Bermejo.—Bilbao, Hijo mayor de la Viuda
de Delmas, Emperaire, y Astuy.—Burgos, Polo, y Villanueva.—Cáceres, Perez.—
Cádiz, Verdugo Morillas y compañía.—Calatayud, Martinez Ainsa.—Cápe, Gar-
cia.—Ciudad-Real, Gallego, y Bermudez.—Coruña, Lago.—Durango, Ozolzo.—Es-
tella, Zunzarren.—Gerona, Corrons.—Huelva, Redondo.—Leon, Gonzalez Redon-
do.—Logroño, Ruiz.—Lucena, Tenllado.—Lugo, Viuda de Pujol y hermano.—Lia-
nes, Mijares.—Málaga, Moya.—Mondónedo, Viuda de Delgado.—Murcia, Perez.—
Olot, Reig de Peralta.—Orihuela, Martinez.—Oviedo, Fernandez, y Caselles.—Pa-
lenzia, Peralta y Menendez, y Rincon.—Palma, Guasp y Vicens.—Pamplona, Labas-
tinda y Erasun.—Plasencia, Pis.—Potes, Ruiz.—Santiago, Escribano.—Santo Do-
mingo de la Calzada, Del Rio.—Segorbe, Bayo.—Sevilla, Hijos de Fe y compañía.—
Tarragona, Francés.—Tarragona, Garcia.—Teruel, Abad.—Toledo, Martín.—To-
losa, Gurruchaga.—Toro, Rodriguez Tejedor.—Tortosa, Isaur.—Tuy, Areal, y Bar-
celona.—Valencia, Aguilar, y Sucesores de Badal.—Valladolid, Hijos de Rodriguez.
—Vich, Soler hermanos.—Vitoria, Robles, y Sarasqueta.—Zaragoza, Comin y com-
pañía, y Viuda de Heredia.

Los pedidos pueden hacerse tambien por conducto de todos los comisionados de
La Esperiencia, dirigiéndose a D. Antonio Perez Dubrull, editor, calle del Pez, n.º
6, principal, Madrid, acompañando el importe en libranzas ó sellos.

RETRATOS SUELTOS EN TARJETA. De los mismos retratos fotografiados
que acompañan al texto del folleto, se ha hecho aparte una esmeradísima tirada para
los que deseen tenerlos ó conservarlos de ese modo. Se dan en Madrid, y en los pun-
tos de provincias arriba indicados, al precio de 3 rs. cada uno. A los que así lo soli-
citen, se le mandarán tambien directamente desde Madrid, a razón de 4 rs. cada uno,
colocados dentro de un sobre, y certificados como las cartas, para evitar extravíos.



PILULAS DEHAUT. —
Esta nueva combinación,
fundada sobre principios no
conocidos por los médicos
antiguos, llena,